

TABLA

R

Races comen los Indios, 190. 1.
 Registradores en Xauxa, 230.
 Rescate, que ofreció por su vida *Atabaliba*, 202. 2. v.á llegando à *Caxamalca*, i donde se ponía, 204. 1. contado por piezas, 205. 1.
 Rodelas, que traían los Indios, 200. 2.
 Romanos, sus Vigorías inferiores à las de los Españoles, 179. 1.
 Ropa de los Indios, de Lana, i algodón de colores, 200. 2.

S

Sacerdotes, ò Guardian del Templo de *Pachacamà*, encadenado por *Atabaliba*, i por què? 205. 1.
Sachao, Cacique de *Caxatambo*, recibe bien à *Hernando Pizarro*, 210. 1.
 Sacrificios de Hombres, à los ídolos en *Mataz*, 191. 1.
Sallicaimarca, Pueblo, 209. 2.
 Sangre de los Sacrificados, con que tenían los Indios los ídolos, 190. 1.
Santiago, Pueblos, llegan à ellos *Pizarro*, i *Almagro*, 181. 2.
Santiago, Isla, es *Puna*, 182. 2.
Sierra del Perú, la pasa *Pizarro* con gran frío, 191. 1.
Sobervios, pierden lo que desean, i lo que tienen, 193. 2.
Sucaracont, Pueblo, llega à el *Hernando Pizarro*, i es bien recibido, i ayudado, 207. 2.
Seculacumbi, Pueblo, sus Indios, i Caciques reciben bien à *Hernando Pizarro*, i le asisten bien, 208. 1.

T

TAcamuz, Provincia, sus Pueblos, algunos con tres mil Casas, i calles, i Plazas, abundantes de Comida, 181. 2. sus Indios salen de Guerra contra *Pizarro*, i *Almagro*, i como le

fosegarou, 181. 2.
Tambinben, Cacique de *Chincha*, dà la obediencia con orros diez Principales, à *Hernando Pizarro*, en *Pachacamà*, 209. 2.
Tambo, Pueblo de la Comarca de *Guamachuco*, 206. 2. sus Indios hacen grandes Fiestas à *Hernando Pizarro*, 230. 1.
Tangararisa, Pueblo, se fundò en el la Ciudad de *San Miguel*, 186. 2.
Tanguame, Cacique, assiste bien à *Hernando Pizarro*, 230. 1.
Tarma, Pueblo, llega à el *Hernando Pizarro*, i es bien recibido del Cacique, i sus Indios, 229. 1.
Taurschumbi, Cacique de *Pachacamà*, 209. 2.
Tejuelo de Oro, pesa 50. Castellanos, 201. 2.
 Templos del *Cuzco*, chapados de Oro, i Plata, i con grandes tiquetas, 201. 2. de *Pachacamà*, 208. 2. junto à la Casa del *Sol*, 209. 1. estaban en lo mas alto de los Pueblos, i los Indios de *Mataz*, ofrecen en ellos lo mejor de sus Haciendas, i vntaban los ídolos con sangre humana, 190. 1.
Teforo del Cuzco Viejo, en el *Cuzco*, 201. 2.
Tierra firme, su Conquista, 179. 2.
Tierra han descubierta los Españoles mas que se conocia, 179. 2.
Tigres esculpidos en *Parpunga*, 208. 1.
Tillima, Cacique de *Tomfucansa*, 230. 2.
Tomopampa, ò *Tumibamba*, Pueblo, destruido, i quemado por *Atabaliba*, i sus Indios muertos, 192. 2. 202. 1. con intencion de afollar la Provincia, i poblarla de nuevo, 202. 2.
Tompuña, Provincia, 192. 2.
Tomfucansa, Pueblo, acuden à el los Indios de la Comarca, à v.àr à *Hernando Pizarro*, 230. 2.
Totopampa, Pueblo, llega à el *Hernando Pizarro*, i es bien recibido de los Indios, 206. 2.
 Trajes de los Indios, ò Indios, 195. 2.
 Tributos de *Pachacamà*, como se recogian por sus Malordomos, 200. 1. Grandes que impulso *Atabaliba*, en *Caxa*, 186. 2.
Tumbek, Pueblo de grandes Edifi-

cios, destruido por la Peste, i la Guerra, 185. 1. pasa à el *Pizarro* con su Gente, 183. 2. sus Indios matan tres Españoles, i quieren resistir à *Pizarro*, 184. 1. perseguidos vienen de Paz, 184. 2. i deja libre à su Cacique, 199. 1. deja Teniente en el *Pizarro*, con Gente, 185. 1. que de su orden se junta con el, 185. 2. rehufa el Cacique d.àr à *Almagro* noticia de *Pizarro*, 204. 1. Trajes de sus Indios, 190. 1.
Tuicaranami, Río, 185. 1. sus Riberas abundantes, i pobladas, 185. 2.

V

VEntas, ò *Tambos* en los Caminos Reales, 189. 1.
Vn. Vicente de Valverde, se hallò en la Fundacion de *San Miguel*, 186. 2. v.à à hablar à *Atabaliba*, con vna Cruz, i la Biblia, i lo que le dijo, 198. 1. quiere abrirle la Biblia, i recibe vn golpe en vn brazo, 198. 2. deñende à los Españoles de los perjuicios que decia *Atabaliba*, i buelve à d.àr cuenta à *Pizarro*, 198. 2.
Vino no conocian los Indios, 179. 1. valia 60. pesos vna Botija, 233. 2.

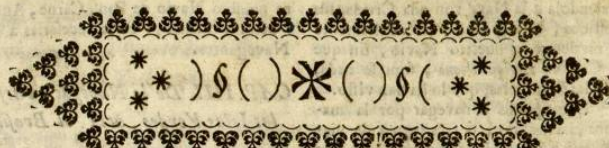
X

XAcamalca, Pueblo, i su Laguna, 210. 2.
Xauxa, Pueblo grande, i muy poblado, i su descripción, i Río, 230. 1.

Y

YAnimalca, Pueblo, 211. 1.
Ychou, Pueblo, es bien recibido en el *Hernando Pizarro*, 206. 1.
Ypilla, Curacá, dà la obediencia à *Hernando Pizarro*, 209. 2.

FIN.



HISTORIA,
 Y DESCUBRIMIENTO
 DE EL RIO
 DE LA PLATA,
 Y PARAGUAY.

CAPITULO PRIMERO. DE LA NAVEGACION, DE
 Amberes à España.



L Año de 1534. sali de Amberes, embarcado para España, llegue à Cadiz en 14. dias, Navegando 480. leguas, i vi en la Costa vna Ballena de 35 pasos, de cuiro

de Sevilla, donde nos detuvimos por lo tormentoso del Mar.

CAPITULO II. De la Navegacion de España à las Canarias.

A Primero de Septiembre, fosegado el tiempo, salimos de San Lucar, i llegamos à tres Islas no muy distantes entre si, llamadas *Tenerife*, *Gomera*, i *Palma*, que distan de *San Lucar* 200 leguas, (*) muy abundantes de *Agucar*, alli se dividió la Armada; Habitan estas Islas, Españoles con sus Mujeres, i hijos, i son del dominio del Rei; estuvimos 4. semanas con tres Naves en la *Palma* proviedonos de vituallas, hasta que vino orden de Don *Pedro de Mendoza*, para proseguir el Viaje: Estaba en nuestra Nave, vn pariente de Don *Pedro*, llamado *D. Jorge de Mendoza*, que se havia enamorado de la hija de vn vecino de la *Palma*; pues habiendo el vltimo dia levado Anclas, salió à Tierra *Don Jorge* con 12. compañeros à cer-

(*) En las distancias suele tener poco acierto el Autor, pues en esta quinta vna tercera parte.

ca de las doce de noche, i la robaron traiendola a la Nave con vna Criada, sus vestidos, Joias, i dinero, i ocultamente la metieron en nuestro Navio, sin que el Capitan Enrique Peyne, supiese nada, solo las Centinelas, que lo havian visto.

Empeçamos à navegar por la mañana, i à las dos, ó tres leguas de viaçe, ençrò tan recio temporal, que nos bolvimos al Puerto, i hechamos las Anclas: Enrique Peyne, fuè en el Bote à tierra, i queriendo tomarla, viò 30 hombres armados con Escopetas, i Espadas, que querian prenderle, i conociendolo sus Marineros, le instaron à que no saliese à tierra, procurò bolverse à toda prisa, aunque menos de la que èl quisiera; porque le seguian en Navichuelos los de tierra, amenaçandole, i al fin se librò de ellos, en otra Nave mas cercana à tierra.

Viendo los Canarios, que no podian cogérle, hicieron tocar à Rebato, i trageron dos Tiros, que dispararon quatro veces, contra el Navio mas cercano: el primero hiço pedaços vna olla de agua, de quatro, ò cinco arrobas; el segundo, quebrò el vltimo Arbol de la Nave; el tercero hiço vn agujero grande en el Costado, i matò à vn hombre: i aunque erraron el quarto, quedò mui maltratada la Nave.

Estaba furto en el Puerto otro Capitan, que iba à Mexico, i èl en tierra con 150 hombres, el qual habiendo sabido el robo de la Muget, procuraba la Paz, entre nosotros, i los de la Ciudad, con que se les entregasen Don Jorge de Mendoza, la Hija, i Criada; i habiendo entrado el Capitan Peyne, i el Governador de la Isla, en nuestro Navio, para ejecutar lo tratado, Don Jorge les dijo, que aquella era su Muger, i ella, que su Marido, i al punto se desposaron, con gran dolor, i tristeza del Padre de la Muchacha.

CAP. III. De la Navegacion desde la Palma àcia las Islas Verdes, ò Hesperides, que llaman tambien de Cabo Verde.

Dijò el Capitan, à D. Jorge en Tierra con su Muger, i reparado el Navio, como se pudo, navegamos a la Isla de Santiago, sujeta al Rei de Portugal, à quien obedecen los Negros, i dita de la Palma 200 Leguas; alli estu-

vimos cinco dias, i proveimos nuevamente nuestro Navio de Pan, Carne, Agua, i otras Vituallas, i cosas necesarias à los Navegantes.

CAP. IIII. De la Navegacion desde las Islas Verdes, àcia el Brasil.

Bolvieronse à juntar los 14 Navios, de toda la Armada, i empeçò à navegar, i al cabo de dos meses llegò à vna Isla despoblada, de seis Leguas de ancho, i largo, distante 500 Leguas de Santiago, (*) en que solamente havia Pajaros, en tanta multitud, que los matabamos à palos: estuvimos en ella tres dias. Ai en este Mar Peces, que buelan, Balleñas, i otros, que se llaman Schaubbut, por vn gran Redondel, que tienen cerca de la Cabeça, con que dañan mucho à los Pescados con quien pelean. Es Pez grande, de mucha fuerza, i que facilmente se irrita. Tambien ai en este Mar Peces Espadas, que tienen en la Espada vn hueco à modo de Cuchillo; i Peces Sierras, que le tienen à modo de Sierra; i ai otros de varios generos, mui grandes.

CAP. V. Del Rio llamado Janero.

Llegamos despues à cierta Isla llamada Rio Janero, donde los Franceses poblaron el año de 1555 (entonces, i aora del Rei de Portugal) dista de la primera, 200 Leguas: Llaman à sus Indios Tupin, ò Tupin. Aqui estuvimos 14 dias, i entonces nuestro General Don Pedro de Mendoza, por estar continuamente enfermo, encogido de Nervios, i mui débil, nombrò por su Teniente à Juan Osorio, (*) su Hermano: pero poco despues de haver aceptado el cargo, fue acusado de Rebelion contra Mendoza, por lo qual mandò à quatro Capitanes, que fueron Juan de Aiolas, Juan Salazar, Jorge Luchan, (*) i Laçara Salvaçabo, le matalen à puñaladas, i le sacasen à la Plaça para que todos le viesen muerto por Traidor, i publicó Vando con pena de muerte, para que ninguno se aborrotase, por causa de Osorio, porque le succederia lo mismo, que à èl: en lo qual se procediò sin motivo justo: porque Osorio era bueno, integro, fuerte Soldado, oficioso, liberal, i mui apacible con sus Compañeros.

(*) Los Indios llaman al Puerto Nbiteroi, i està en 23. Grados. P. Simon Vascancelos en la Noticia del Brasil, l. 1. n. 6 fol. 39. ile describe en la Historia de la Compañia de Jesus de la misma Provincia, lib. 3. n. 65. i siguientes.

Juan Estadio en la Historia del Brasil, lib. 1. cap. 41. i lib. 2. cap. 1. (que està en Teodoro Bey, part. 3. de su America, fol. 75. i 101.) dice q los Indios le llaman Ite ronne.

(*) Barco, en su Argentina, cant. 4. fol. 13.

(*) Lauchtein le llama M. Gotardo Artus, en la traduccion, que pone Teodoro By

CAP. VI.

CAP. VI. Del Rio de la Plata, ò Paranna, el Puerto de S. Gabriel, i Zeburvas.

De la Descripcion del Rio de la Plata, Herrera en la Decada 6. lib. 7. cap. 5. fol. 152. Barco en la Argentina, cant. fol. 5.

DE aqui partimos à buscar el Rio de la Plata, * i llegamos à otro Rio dulce, que llaman PARANA URASAI, està lejos este, de la Boca con que cae en el Mar, i tiene 42. Leguas de ancho, desde el Rio Janero à casi 215. Leguas; aqui llegamos al Puerto de San Gabriel i ancoraron los catorce Navios en el Rio Parana, i porque estaban distantes vn tiro de bala, mandò el General Don Pedro de Mendoza, que saliesemos los Soldados, i demàs Gente à Tierra, en los Botes prevenidos para este efecto: Asi llegamos felizmente al Rio de la Plata el año de 1535. i hallamos alli vn Pueblo de Indios, en q havia dos mil, llamados Zeburvas, que no tienen mas comida, que Pesca, i Caça; i andan desnudos todos: Las Mujeres solo traen vn Paño delgado de algodon, desde la Cintura à las Rodillas. Todos huieron al verno, con sus Mujeres, i sus Hijos; i Mendoza mandò bolviesemos à embarcarnos para pasar à la otra parte del Rio, que no tenia por alli mas anchura, que ocho Leguas.

CAP. VII. De la Ciudad de Buenos Ayres, i los Indios Carendies.

(*) Barco en su Argentina, cant. 6. fol. 23.

EN este sitio hicimos vna Ciudad, que llamamos Buenos Ayres, * por lo saludable, que eran los que alli corrian: hallamos en esta Tierra otro Pueblo de casi tres mil Indios, llamados Carendies, con sus Mujeres, è Hijos, que andan como los Zeburvas, trajeronnos Carne, i Pescado. Estos Carendies no tienen morada fija, vagan por la Tierra, como Gitanos. Quando caminan en Verano (que suele ser à mas de 30 Leguas) sino hallan Agua, ó vna raíz, que llaman Cardes, que quita la sed comida, matan el Ciervo, ò la Fiera, que encuentran, beben la sangre, i sino lo hicieran, acaso murieran de sed. Catorce Dias trujeron Peces, y Carne al Real, i porque saltaron vno, embiò Mendoza à Juan Buan, Juez, i otros dos Soldados à ellos (que estaban à quatro Leguas;) pero los Indios los maltra-

taron, i bolvieron al Real con tres heridos.

Viendo Mendoza esto, i que Baban se mantenía con la Gente, embiò à su Hermano Don Diego de Mendoza con 300 Soldados, y 30 buenos Caballos (entre los quales iba Yo) mandandole, que tomado el Pueblo de los Indios, los prendiese, ò matafe à todos: pero quando llegamos ià tenian quatro mil Indios de sus Amigos, i Familiares, de focorro.

CAP. VIII. De la Batalla con los Indios Caranadies.

Queriendo atropellar por ellos, nos resistieron, peleando tan furiosos, que dieron muerte à D. Diego de Mendoza, i à seis Hidalgos; i cerca de veinte Soldados de à pie, i de à Caballo. De los Indios murieron cerca de mil. Pelearon fuerte, i animosamente con sus Arcos, i Tardes (genero de Lancilla, à modo de media Langa, con punta de Pedernal aguçada, i tres puntas en forma de Trisulco) tienen vnas Bolsas de Piedra, atadas à vn cordel largo, como las nuestras de Artilleria: (*) hechanlas à los pies de los Caballos (ù de los Ciervos, quando caçan) hasta hacerlos caer; i con estas Bolsas mataron à nuestro Capitan, i à los Hidalgos referidos: à los de à pie con sus Tardes, lo qual vi; pero no obstante su resistencia los vencimos, i entramos su Pueblo, aunque no pudimos coger vivo ninguno, ni aun Mujeres, i Niños, porque antes de llegar los havian llevado à otro Lugar. En el Pueblo hallamos Piel de Luras, mucho Pescado, Harina, i Manteca de Peces. Detuvimosnos tres dias en èl, i bolvimos al Real, dejando alli cien Hombres, que en el interin pescasen con las Redes de los Indios, para abafecer la Gente, porque aquellas aguas son maravillosamente abundantes de Pescado. Repartialse para comida à cada vno tres onças de Harina, i cada tres dias vn Pez, i si queria mas, havia de ir à pescarlo quatro Leguas de alli.

Durò esta Pesca dos meses.

**

(*) Barco cant. 11. fol. 38.

CAP. IX. De la Poblacion de Buenos Ayres, y hambre, que se padecia.

Bueltos à nuestro Real, fue dividida la Gente para la Obra de la Ciudad, i la Guerra, aplicando à cada vno à Oficio conveniente. Empeçò à edificarse la Ciudad, i à levantarse al rededor vna Cerca de tierra de tres pies de ancho, i vna Lança de alto, pero lo que se hacia oi, se caia mañana, i dentro de ella vna Casa fuerte para el Governador. Padecian todos tan gran miseria, que muchos morian de hambre, ni eran bastantes à remediarla los Caballos: Aumentaba esta angustia haver ià faltado los Gatos, Ratones, Culebras, i otros Animales inmundos, con que solian templarla, i se comieron hasta los Capatos, i otros Cueros. Entonces fue quando tres Españoles se comieron secretamente vn Caballo, que havian hurtado, i haviedose sabido, confesaron, atormentados, el hurto, i fueron ahorcados, i por la Noche fueron otros tres Españoles, i los cortaron los muslos, i otros pedaços de carne, por no morir de hambre. Otro Español, haviedo fallecido vn Hermano suyo, se le comió.

Barc. can.
4. fol. 14.

CAP. X. De la Navegacion de algunos por el Rio de la Plata arriba.

Viendo el Governador, que la Gente no podia mantenerse alli, mandò armar quatro Vergantines, con quarenta Hombres cada vno, i tres Botes, ò Embarcaciones Menores, i juntar el Pueblo, i à Jorge Luchfan, que con 350 Hombres subiese por el Rio arriba à reconocer los Indios, i buscar bastimento; pero los Indios, haviedonos sentido, quemaron, con sus Pueblos, toda la comida, i quanto podia servirnos de alivio, i se huieron; i sin embargo tragimos à Buenos Ayres alguna poca, que se nos repartia à onça i media de Pan de Racion; mas como era tan corta, murió de hambre la mitad de la Gente en este Viage. Admiróse el General de ver tan poca Gente, hasta que supo los motivos referidos, que le conto Jorge Luchfan.

CAP. XI. Del Sitio, toma, i quema de la Ciudad de Buenos Ayres.

Estuvimos juntos vn mes en Buenos Ayres, con gran necesidad, eipc-rando se previnieñen las Naves, en cuio intermedio se pusieron sobre la Ciudad 237. Indios valientes, cuyo numero componian las quatro Naciones Carendies, Bartenes, Zeburuas, i Timbues, con intencion de acabarnos: Unos embistieron à la Ciudad para entrarla. Otros arrojaban Flechas de Caña encendidas sobre las Casas, que estaban cubiertas de paja, excepto las del General, que era de piedra, i lograron quemar enteramente toda la Ciudad. Disparadas las Flechas empieçan à encenderse por la punta, i encendidas, i arrojadas, no se apagan, antes queman las Casas en que pegan, i abrasan lo que tocan.

Tambien nos quemaron en esta funcion los Indios quatro Navios grandes, que estaban en el Mar, à media Legua del Puerto; i la Gente de ellos, viendo el gran tumulto de Indios, se pasó à otros tres, que no estaban lejos, i se hallaban abastecidas de Bombardas: Previnieronse à la defensa, i viendo quemarse las quatro Naves, dispararon tantas balas contra los Indios, que iban à quemarlos, que temiendo la violencia de los Tiros, se retiraron, dejando en quietud à los Christianos, de los cuales murieron en estos trances vn Aferez, i treinta. Esto succedió el dia de S. Juan Evangelista de 1535.

CAP. XII. Hacesse Refiña de la Gente, i se fabrican Naos para pasar adelante.

Pasado lo referido, se metió toda la Gente en las Naves, i el Adelantado Don Pedro de Mendoza nombrò à Juan de Aíolas por Capitan General, con el Gobierno vniuersal del Pueblo; pasó Revista, i solo hallò 560 Españoles, de 2500 que havian salido de España, los demás eran muertos, i la maior parte de hambre.

Mandò Aíolas fabricar promptamente ocho Vergantines, i algunos Botes, i dejando 160 Españoles en guarda de los quatro Navios grandes, i por su Capitan

à Juan Romero con racion de vn quarto-ron de Pan, para vn año, i que si mas quisiesen, lo buscasen; se embarcó con quatrocientos Hombres.]

CAP. XIII. Como subieron navegando por el Rio Paraná, ò de la Plata, con los 400 Soldados.

Levò Juan de Aíolas, con los 400 Soldados, al Adelantado Don Pedro de Mendoza, navegò en los Vergantines, i las Embarcaciones pequeñas por el Rio Paraná arriba, i à los dos meses, à distancia de 84 Leguas, dimos con Pueblos de Indios, que à quatro Leguas conocieron nuestra llegada; llamanlos Timbues, i nosotros Buena Esperança: vinieron de paz cerca de 400, que habitaban vna Isla, en Canoas, que en cada vna cabrán 16. Indios, i nos recibieron muy bien. Don Pedro de Mendoza diò al Cacique, que los Indios llamaban Zebra Vvasu, vna Camisa, vn Bonete colorado, vna Hoz, i otras cosas, que tomò gustoso, i nos llevó à su Pueblo, i nos diò Caça, i Pesca, en abundancia, de que recibimos grande contento, porque si el Viage huviera durado diez dias mas, todos huvieramos perecido de hambre, como havia sucedido à 50 de los embarcados. Estos Indios Timbues traen en ambos lados de la Nariz, embebida vna estrellita de Piedra blanca, i açul, son grandes, i altos, las Indias, moças, i viejas feisimas, las caras heridas, i sangrientas, i desnudas excepto vn Paño de Algodon, que las cubre desde la Cintura à las Rodillas; no tienen estos Pueblos, ni han tenido jamás otra comida, que Caça, i Pesca: seràn 157 Indios de Guerra, ò mas. Sus Canoas son de Arboles de 80. pies de largo, i tres de ancho, i los navegan con Remos (sin yerro) almodo de los Pescadores de Alemania.

CAP. XIII. Bolviendo à España Don Pedro de Mendoza, muere en el Viage.

Quatro años estuvimos en aquel Pueblo, pero nuestro Adelantado Don Pedro de Mendoza, * tan enfermo, que no podia mover pie, ni mano, por lo qual, i haver gastado mas de 400. du-

cados efectivos en esta jornada, se bolvió à Buenos Ayres en dos de los quatro Vergantines, con cinquenta Soldados, i desde alli à España, donde no llegó, por haver muerto, miserablemente, à la mitad del camino, i en su Testamento mandò se embiasse mas Gente al Rio de la Plata con Bastimentos, Mercaderias, i otras cosas necelarias, como havia ofrecido antes de partir, i haviedo llegado à España los dos Vergantines, embiaron los Ministros del Rei dos Brcadas, de Gente con lo demás, que havia dispuesto.

CAP. XV. Alfonso Cabrera es embiado, desde España, al Rio de la Plata.

IBa por Capitan de estos dos Navios Alfonso Cabrera, * que traia 200 Españoles, i baltimento para dos años; llegó à Buenos Ayres (donde aun estaban los 160 hombres, que dejamos el año de 1539.) Pasò despues à la Isla de los Asuncion, Timbues. Dispuso con Juan de Aíolas, despues de las las Navas de Viacion copiosa de la calidad de estas Tierras, i Gentes, sus Pueblos, i otras circunstancias: Puso Juan de Aíolas, de acuerdo, con Alfonso Cabrera, Domingo cap. 18 fol. Martinez de Aíolas, (*) i los demás Capitanes, para pasar muestra, i se hallò tener 550 Soldados, incluidos los que havian llegado nuevamente, resolvieron dejar 150 en los Timbues, (porque no cabian en las Naves) i por su Capitan, i Governador, à Carlos Dobota, que havia sido Page del Rei.

CAP. XVI. Prosiguen la Navegacion al Rio Paraná, arriba à Curoenda.

EN ocho Vergantines metieron los 400 Hombres restantes, i salimos del Puerto de Buena Esperança, el Rio Paraná arriba, buscamos otro Rio; que se llamaba (Paraguay) Parabol, de que teniamos noticia, i de que sus Riberas estaban pobladas de Indios Carivos, con abundancia de Maiz, Mançanas, i Raices (de que hacian Vino) de Peces, Carne, Ovejas, tan grandes como Mullos, de Ciervos, Puerros, Avestruces,

B Ga.

Gallinas, i Ganfos (de que se tratará en el cap. 20.) Haviendo navegado quatro Leguas, llegamos el primer día à la Nación *Curenda*. Sus Indios son altos, i traen cerca de las Narices vnas piedrecillas, i las Indias andan como las que ia fe ha dicho. Son semejantes à los *Timbues*, ò *Trabus*, i habitarán estas Islas hasta 124. de Guerra; mantienenfe de Caça, i Pesca. Tienen gran abundancia de Pielos de *Lutras*: Rescataron de todo lo que tenían, por Cuentas, Vidrio, Espejos, Peines, Cuchillos, i Anqueos. Allí estuvimos dos días, i nos dieron dos Indios *Carios*, que havian cautivado, para que nos sirviesen de Guías, è Interpretes.

CAP. XVII. Llegamos à *Galgaisi*, i *Macverendas*.

PROsiguendo nuestro Viage llegamos à otra Nación llamada *Galgaisi*, que podia poner 40y. Indios de Guerra. Traen tambien sus Indios dos Piedrecillas junto à la Nariz, como los *Curendas*, i son de la misma Lengua que los *Timbues*, distan 30 Leguas de su Isla; habitan sus Indios en la orilla de vna Laguna de seis Leguas de largo, i quatro de ancho, situada à la izquierda del Rio *Paraná*; allí estuvimos quatro días, en los quales, nos regalaron los Indios, con lo que tenían, i los correspondimos. Despues no hallamos Indios en 18 días, i llegados al Rio, que corre por la misma Tierra, encontramos gran numero de ellos juntos, llamados *Macverendas*. Estos no tienen mas comida, que Pescados, i poca Caça; i habrá 18y. de Guerra, con gran numero de Canoas. Recibieronnos, segun su costumbre, de paz, i nos dieron de lo que tenían liberalmente. Habitan à la derecha del Rio *Paraná*: Tienen diversa Lengua de los antecedentes: son altos, i de buena proporcion, i sus Mujeres feísimas. En quatro días, que estuvimos allí, hallamos en tierra, cerca de la orilla, vna grandísima, i monstruosa Serpiente, de 45 pies de largo, del grueso de vn Hombre, negra, con pintas leonadas, i rojas (*) de que los Indios se admiraron, por no haverla visto maior; matamosla de vn valaço. Decian los Indios, que los havia hecho grandes daños, porque quando se bañaban, esta, i otras de su especie, los rodeaban el cuerpo con la cola, i hundiendolos en el Agua, sin saber los Indios lo que les sucedia,

(*) V. infra Cap. 52.

se los comian. Medi esta Serpiente con mucho cuidado, i dividida despues por los Indios en pedaços, se la llevaron à sus Casas, i se la comieron cocida, i alada.

CAP. XVIII. De como llegamos à los *Zemais Salvaisco*, i *Mepenes*.

Bolvimos à embarcarnos, i à los quatro días, navegadas 16 Leguas, llegamos à la Nación llamada *Zemais Salvaisco*, sus Indios son pequeños, i gordos, se sustentan de Pesca, Caça, i Miel; andan todos desnudos, hombres, i Mujeres; tienen guerra con los *Macverendas*: Havia cinco días, que estaban al Rio à pescar, i à hacer guerra à sus Enemigos, porque ellos viven 20 Leguas la Tierra adentro, por no ser sorprendidos: Andan al modo de nuestros Ladrones. Tienen 2y Indios de guerra, i por tener poco bastimento solo estuvimos vn día con ellos. La Carne, que comen es de Ciervos, Puercos, Avestruces, i Conejos, que (excepto en la Cola) se parecen à los *Gatos*.

De aqui navegamos à los Indios *Mepenes*, que viven esparcidos, ocupando 40 Leguas de País, en quadro, i pueden juntarse, por Mar, i Tierra, en dos días, 10y Indios de guerra, i es maior el numero de Canoas, que en cada vna caben 20 Indios. Este Pueblo nos recibió de guerra, con 500 Canoas; matamos muchos Indios con los Arcabuces, retiraronse esparcidos vna Legua de las Naves, porque nunca havian visto Christianos; pasamos à sus Casas, no conseguimos nada, porque cerca de su Pueblo se regumaban de vna Laguna, Aguas tan ondas, que ni pudimos seguirlos, ni hacer mas, que quemarles 250 Canoas, que tomamos; i temiendo, que embistiesen nuestras Naos, bolvimos à ellas. Estos Indios *Mepenes* solo plean en Agua, i están de los *Zemais Salvaiscos* 95 Leguas.

CAP. XIX. Del Rio *Parabol*, (*) i de los Pueblos *Cueremagbas*, i *Aigais*.

PROseguimos nuestra Navegacion ocho días, i dimos en vn Rio, i despues en el Pueblo de los *Cueremagbas*, que

(*) Es el *Paraguay*, que creid *Garcilaso Inca*, Tom. 1. de los *Comentarios Reales* lib. 7. c. 13. fol. 240. ser el *Paraná*, ò *Rio de la Plata*, i que así le llaman los Indios. Vase con los *Chronicos de el Brasil*, lib. 1. num. 36. fol. 26. Herrera Descripción de las Indias, cap. 24. fol. 53.

es de muchos Indios, que se mantienen de Caça, i Pesca, i hacen Vino de la *Algarrova*, (*) (que llaman los *Alemas*) *Joannebras*, ò *Bockorlein*. Este Pueblo procurò servirnos en todo, i nos dió quanto necesitabamos, con mucho agrado, en tres días, que allí estuvimos. Hombres, i Mujeres son de grandes Estaturas; ellos traen en la Nariz vn agujerillo, en que por galanura se ponen vna pluma de *Papagayo*: Ellas se pintan la cara con raías azules, que nunca se quitan, i traen vn paño de Algodon desde la Cintura à las Rodillas; distan de los *Mepenes* 40 Leguas.

De allí fuimos à los *Aigais*, que tambien se mantienen de Caça, i Pesca: Indios, è Indias son altos, i estas se pintan, i cubren como las antecedentes. Recibieronnos de guerra, queriendo estorvarnos el Viage; i no pudiendo reducirlos à rason, pelamos con ellos, en Agua, i Tierra, i matamos muchos, i de los nuestros murieron quince: no los tomamos nada, porque al tiempo de pelear havian retirado Mujeres, i Hijos, i escondido los bastimentos, i quanto tenían: Estos *Aigais* son obitnados, Guerreros en Agua, en Tierra no. Dirèmos despues lo que sucedió: su Pueblo dista de los *Cueremagbas* 35 Leguas: Está situado al Rio *Jepido*, que del otro lado tiene el Rio *Parabol*, que baja de las Montañas del *Pará*, cerca de la Ciudad de *Fuechkamyn*. (*)

CAP. XX. De los Pueblos *Carios*.

DE estos Pueblos, pasamos à los de los *Carios*, que están à cincuenta Leguas de los *Aigais*, donde hallamos mucho Maiz, i Algodon. Comen los Indios las Raíces *Padades*, que haban à *Mançanas*, i la *Mandiochpobion*, que sabe à *Gastañas*, de que hacen Vino de *Mandeboere*. Tienen tambien *Peces*, *Carnes*, *Puercos*, *Avestruces*, *Ovejias Indias*, tan grandes como *Mulos*, *Cabras*, *Gallinas*, *Conejos*, i otras cosas de su genero: Ai Miel en abundancia, de que hacen tambien Vino, cociendola.

Es tan dilatada la Tierra, habitada por los *Carios*, que tiene 300 Leguas de ancho, i largo. Los Indios son pequeños, i gordos, i mas trabajadores, que los demás. Traen vn agujerillo en los labios, i en el vn cristal leonado, que llaman, en su Idioma, *Parabol*, de dos

palmos de largo, i del grueso de vn Cañon de Ganfo; andan desnudos como las Indias: vsafe entre ellos vender los Padres à las Hijas, los Maridos à las Mujeres, i algunas veces los Hermanos, a las Hermanas; i el valor de vna India es vna *Camifeta*, ò *Cuchillo*, ò *Hocecilla*, ò cosa semejante. Comen Carne, aunque sea Humana, si pueden adquirirla. Matan à los Cautivos en guerra, sean *Hombres*, ò *Mujeres*, *Moços*, ò *Viejos*, i los acecinan, como nosotros los *Puercos*. Conservan por algunos años vna India, recomendable en edad, i traga, pero si no se acomoda à los deseos de todos, la matan, i comen en combeitan celebre como el de nuestras bodas, mas si dà gusto à todos, i llega à Vieja, la guardan hasta que ella se muere. Hacen estos *Carios* mas largos Viages, que los demás Indios de el Rio de la *Plata*: Son feroces en la guerra, i tienen sus Poblaciones, i Fortalezas cerca del Rio, en parages altos.

CAP. XXI. De la Ciudad de *Lampere*, i como fue sitiada, i rendida.

LA Ciudad de estos Indios, que llaman sus moradores *Lampere*, está rodeada de dos Cercas de palos, del grueso de vn hombre, puestos de doce en doce pasos, hincados en la Tierra, quedando fuera tanto como la altura de vn hombre, con la espada, i brazo levantados: i à 15 pasos tenían hechos *Fosos*, i hoios de tres estados de hondo, cubiertos con Ramas, i Tierra, i entredio de cada vno vna lança, fijada aguada: este aparato para coger los Christianos, se bolvió contra ellos, porque dejando *Juan de Apylas* 60 Hombres en guarda en los *Verantines*, fuè en contra la Ciudad, en orden, con 300 Soldados bien prevenidos; i llegando à vn tiro de Vala del Exército de los Indios, que eran 4y, armados con Arcos, i flechas, nos embiaron à decir, para nos bolvièmos a las Naves, i nos darian bastimento, i lo demás que necesitásemos para bolver à nuestra Tierra quanto antes: Despreciamos esta oferta por ser muy proposito esta Provincia para nosotros, por la abundancia de bastimentos, i especialmente porque en quatro años continuos no haviamos comido Pan, sino Carne, i Pescado solamente, i muchas veces escàsamente: empeça-

pegaron los *Carios* à disparar contra nosotros, i no quisimos hacerlos mal, sino darlos à entender, que queriamos ser sus Amigos, no quisieron aquietarse por no haver experimentado nuestras espadas, ni los Arcabuces; acercamonos, i disparamos la Artilleria, à cuió estruendo, i estrago, viendo que caian tantos muertos, sin saber de qué, i las disformes heridas, i agugeros en sus cuerpos, espantados, con gran temor, huieron tumultariamente, caendose vnos sobre otros, i los hoios mas de 300 dandose gran presión à meterse en su Pueblo.

Sitiamos la Ciudad, i se defendieron los *Indios* fuertemente, hasta el tercero dia, matando 16 Españoles, pero temiendo el daño de sus Mujeres, i Hijos, que tenían consigo, pidieron perdon, i las vidas, i se entregaron à nuestra voluntad, ofreciendo hacer lo que les mandásemos; i admitidos de paz, regalaron al Capitan *Aiolas* con siete *Indias*, la maior de diez i ocho años, i seis *Cierros*, rogandole, que nos quedásemos con ellos: A los Soldados dieron à dos *Indias* para que los sirviesen, i comida i otras cosas necesarias; i de este modo quedamos Amigos. Entróse el Pueblo el dia de la Asumpcion, del Año de 1539, i le dimos el Nombre del dia, i así se llama oi.

CAP. XXII. Hacese un Castillo en Lampere, con el Nombre de la Asumpcion: i los Carios, con socorro de los Christianos, van contra los Aigais.

MAndóse despues à los *Carios*, que hiciesen vna Gran Casa de Piedra, Tierra, i Madera, para seguridad, i defensa de los Christianos, en caso de alçarse los *Indios*: Estuvimos aqui los meses.

Ofrecieron tambien los *Carios* ayudarnos en la Guerra, i que si era contra los *Aigais* (que distan 30 Leguas de ellos, i cerca de 334 de la Isla de Buena Esperanza) poblada de *Timbues*, que darian 187 *Indios*: Con lo qual dispuso nuestro Capitan 300 Españoles, i bajó con ellos, i los *Carios*, el Rio *Parabol*, 30 Leguas, hasta el Pueblo de los *Aigais*, que estaban durmiendo en el sitio, que les haviamos dejado: Recor-

rieronlo los *Carios*, è improvisamente dieron sobre ellos, entre tres, i quatro de la mañana, i mataron à todos sus Enemigos, Viejos, i Moços, segun la costumbre, que tienen quando quedan victoriosos.

Tomamos despues cerca de 500 Canoas, quemamos todos los Pueblos donde llegamos, haciendo otros daños. Al cabo de vn Mes vinieron algunos *Aigais*, que no se havian hallado en el estrago, por estar lejos de esta Tierra, pidiendo perdon: El Capitan se le concedió, segun la orden del Rei, i los admitió de paz, como debia hacerlo, aunque la pidiesen tercera vez, porque solo si se rebelasen despues, quedaban esclavos perpetuos.

CAP. XXIII. Quedan los Soldados en la Asumpcion, reconocen el sitio, i condicion de la Tierra, i suben por el Rio mas con Navas.

EN seis meses, que estuvimos en esta Ciudad, nos reparamos en la quietud, i en tanto, nuestro Capitan *Aiolas* se informó de los *Piembo*s, que están poblados cerca de cien leguas de la *Asumpcion* à las Riberas del Rio *Parabol*, segun le dijeron los *Carios*, i que su Principal alimento, era Caga, i Pesca, i tambien tenían *Algarroba*, de que hacian Harina, que comian junto con el Pescado, i Vino, tan dulce como nuestro Mosto. Entonces mandó *Aiolas* cargar cinco Navios de *Maiz*, i prevenirlos de todas las cosas necesarias, i dar à los Marineros quanto havian menester para el buen suceso del Viage, que à los dos meses meditaba; primero queria hacer guerra à los *Indios Piembo*s, i despues à los *Chrabkarais*. Asistían à todo los *Carios* con mucho cuidado, i sumision, i prometian obedecer fielmente en todos sus puntos las ordenes del Capitan.

Ordenado así lo referido, i prevenida la Nave de todo, escogió el Capitan 300 Soldados, los mejor armados, i compuestos, i dejó ciento en la Ciudad de la *Asumpcion*: Navegando siempre Rio arriba, a las cinco Leguas llegamos à vn Pueblecuelo, cuyos *Indios* trageron Carne, Gallinas, Gansos, Ovejas, i *Avestruces*; i llegando al vltimo Pue-

Pueblo de los *Carios* llamado *Voeibingo* distante 80 leguas de la *Asumpcion*, nos dieron sus *Indios* bastimentos, i otras cosas, con que nos fortificamos.

CAP. XXIII. Del Monte de San Fernando, i Peiembos.

DE allí llegamos à Monte llamado *Fernando*, semejante al que llaman *Bogemberg*, i dimos con los *Indios Paiembos*, à doce leguas de *Voeibingo*, recibieron de Paz (aunque fingida como se conoció despues) llevandonos à sus casas, i nos regalaron con Pescados, Carnes, *Algarrobos*, ò *Pan de Juan*, así estuvimos 9 dias: hígoles preguntar el Capitan si conocian la Nacion, llamada *Carcariso*: respondieron, que havian oido, que habitaba lejos, en vna Provincia rica de Oro, i Plata, pero que no havian visto nunca *Indio* alguno de ella: i por relacion de otros añadián, que eran tan Sabios como los

(*) A Bste Christianos, i que abundavan en Puerto *Maiz*, *Caçabi*, ò *Mandioca*, *Mandunobis*, *Portades*, *Mandocob*, *Vracbkeku*, *Ayolas*, *Can*, *Mandocob*, *Purpy*, *Mandocob*, *Ade*, *Mandocob*, *Claria*, *Caparea*, i otras raices; de Carne de *beça de Va*, *Ovejas*, ò *Amtas*, animales *feça*, *cap. 4.* mejantes à los *Asnos*, que tienen los pies como de *Baca*, el pequeño llejo grueso: De *Conijos*, *Cierros*, *de las Indias* *Gansos*, i *Gallinas*, i otras cosas, de *cap. 24.* que despues supimos lo cierto.

(*) Pidió Guías el Capitan à los *Paiembos*, para ir à aquella Provincia, i se ofrecieron promptos, i al punto *del Rio* *Mar* *puño* su Capitan 300 *Indios*, que fueron con nosotros, i nos llevasen con nosotros, i otras cosas: Publicó nuestro Capitan el viage dentro de quatro dias, mandando se proveiesen todos de lo necesario para esta empresa; deshizo tres Navas, i dejó à 50 Christianos en las dos, con orden de que estuviesen allí (*) quatro *me* *ad* *virtieron* *se* *esperandole*, i sino bolviese en aquel termino, se retirasen à la *Asumpcion*: estuvimos seis meses esperando, sin saber nada de *Juan de Ayolas*, i por nos *buvo* *faltar* *nos* el Bastimento, fué preciso *bol* *vernos* *con* *Domingo* *de* *Ayolas* (*) *en* *el* *Rio* *de* *la* *Plata* *Capitan*, à la Ciudad de la *Asumpcion*,

como nuestro Capitan havia mandado.

CAP. XXV. Juan de Ayolas llega à la Tierra de Napero, i Peiembos, i es muerto, à la buelta, con todos los Christianos.

PARTIDO *Juan de Ayolas*, con los 300 Españoles, i 300 *Indios*, llegó à los *Naperos* Amigos, i Aliados de los *Paiembos*, que se mantenian de Caga, i Pesca. Es Nacion populosa, i de ella tomó algunos *Indios*, *Aiolas*, para Guías, por que havia de caminar por entre varias Naciones, como lo higo, lleno de trabajos, i falta de todo; muchos le resistian con las armas, i le mataron la mitad de la Gente; llegó à los *Indios llama* *Peiembos*, i no pudo pasar adelante; *vera*, *Dec.* i dejando tres Españoles enfermos, con 6 *lib. 7. cap.* estos *Indios* precisado de los trabajos *5. fol. 152.* se bolvió con todos los suyos. Des- *à* *estos* *In* *canso* *Juan de Ayolas*, con su Gente, *dis. Cabeça* fatigada del camino, tres dias en *Na* *de* *Vaca* *en* *pero*, i aunque venia bueno, *ent* *en* *Comen* *dieron* *los* *Indios*, que no traia *Mu* *rtarios*, *c. 4.* *nicones*, i Armas, por lo qual trata *f. 3.* *Pay* *aron* *los* *Naperos*, i los *Payembos* (*) *de* *guos*. *Y* *cap.* *matarlos*, i lo contiguieron; porque *3. n. 4.* *be* *haviendo* *partido* *de* *Napero*, *Aiolas* *cha* *la* *culpa* *con* *sus* *Christianos* *para* *ir* *à* *los* *deste* *re* *stra* *Paiembos*, estando casi en medio del *ca* *go* *à* *Domin* *mino*, dió de improvisó sobre ellos *gran* *go* *de* *trala* *multitud* *de* *estas* *dos* *Naciones* *(es* *con* *Barco* *Can* *tidas* *en* *destinado* *Bosque* *para* *esta* *4. fol. 151.)* *lla* *Pa* *traicion*, por donde havian de pasar, *lla* *Pa* *i* como perros rabiosos dieron *muer* *ya* *guas*. *te* *al* *Capitan*, i à sus Soldados, fanos, i enfermos, sin que escapase alguno.

(*) *Era* *Chri* *tiano* *este* *Indio*, i se *llamaba* *Gon* *galo*, i *es* *capo*, porque *sabia* *la* *len* *gua* *de* *los* *Indios*.

CAP. XXVI. Viendo muerto su Capitan, eligen los Españoles en su lugar à Martin Domingo de Aiolas.

SUPIMOS la traicion de los *Pa* *Enemigos*, *yembos* por vn *Indio* (*) *que* *Cabeça* *de* *havia* *sido* *Esclavo* *de* *Aio* *Vaca*, *cap. 4.* *las*, el qual huyó de los Enemigos, *fol. 4.* *Herre* *por* *saber* *la* *lengua*, pero no le *di* *ra* *en* *d.* *De* *mos* *entero* *credito*, aunque *contaba* *cada* *107. lib. 7.* *todo* *lo* *que* *havia* *sucedido* *desde* *1. cap. 5.* *el* *principio*, hasta el fin del lance *las* *fol. 152.*

timoso. Así estuvimos vn año en la Ciudad de la *Asumpcion*, sin saber de nuestra Gente, otra cosa, que lo referido, i lo que los *Carios* contaban à el Capitan *Martinez*, i ser publica fama, que los *Paiembos*, i *Naperos* le havian muerto. Mas para asegurarnos, queremos oirlo de la boca de alguno de los *Paiembos*.

Dos meses despues, algunos *Carios* prendieron dos *Paiembos*, i los trajeron al Capitan, i preguntados si havian ayudado à dar muerte à los nuestros, lo negaron, diciendo, que nuestro Capitan aun no havia buelto con los suyos à su Provincia. Dióseles tormento, i confesaron la verdad, i lo que queda referido en el capitulo antecedente; mandólos quemar el Capitan atados à vn palo, rodeado de vna gran hoguera; entonces elegimos por Capitan al referido *Domingo*, hasta que el Rei mandase otra cosa, que siempre se havia mostrado justo, i Benevolo, especialmente con los Soldados.

CAP. XXVII. Pone Presidio el Capitan en la Asumpcion, va à los Timbues, i los halla muertos, i heritancia de Buenos Ayres convienen. Pero por que esta

(*)
NOTA
de Levina
Hulfo, fol.
55. Corpus
Christi se
cree ser
aquel Lugar
que Plancio
de Judeis,
Hondio, i
otros en sus
Tablas Geo-
graficas, lla-
man San
Salvador,
por que el si-
tio, i dis-
tancia de
Buenos Ay-
res convie-
nen. Pero por
que esta
Fortaleza
de Corpus-
Christi, está
sobre la Ri-
vera del Rio
que llamo
Gaboto San
Salvador.
Herrera
Decada 3.
lib. 9. cap.
3 fol. 261.
es facil que
ignorando
estos Geo-
grafos el
Nombre de
la Poblacion,
toman
el del
Rio. V. Bar-
co, cant. 95
fol. 6.

Hizo luego el Capitan proveer quatro Vergantines, i con 150 Españoles del Pueblo, bajó navegando los Rios *Parabol*, i *Parana*, elsegundo dejando la demás Gente en la *Asumpcion*, con orden de juntarse à los 150, que estaban en los *Timbues*, i à los 160 de las Naos de Buenos Ayres. Llegó à los *Timbues*, ò Buena Esperanza, i al Fuerte de *Corpus Christi*, (*) donde los nuestros havian quedado; pero hallamos la Tierra sin *Indios* por que el Capitan *Francisco Ruiz*, *Juan Baban*, *Presbitero*, *Juan Hernandez Escrivano*, que eran como Gobernadores, despues de varios tratos, infielles, i malvados, havian muerto al Cacique de los *Timbues*, i otros *Indios*, i los demás se huieron, de los quales haviamos recibido muchos beneficios: sabiendo tan triste maldad quedamos asombrados, i nuestro Capitan encomendó à *Antonio de Mendoza*, el Fuerte de *Cor-*

pus Christi, dejandole 120 hombres, i bastimento, con orden de guardarse de los *Indios*, estando siempre sobre aviso, con buenas Centinelas; i que si los *Indios* viniesen de Paz, los tratase con mucho amor, haciendolos quantos agafajos fuese posible, i evitando todos los daños, que intentasen hacerlos, i à los *Christianos*, i mirando por sí, con la maior diligencia, con lo qual se bolvió à embarcar, llevando consigo à *Francisco Ruiz*, *Juan Baban*, i *Hernandez*, Autores de las infames muertes de los *Indios*; estando ia para navegar, llegó *Zuche Liemi*, Indio Principal *Timbue*, gran amigo de los *Christianos*, que se vió precificado à seguir à los suyos por su Muger, Hijos, Parientes, i Familiares; el qual venia à conseyar al Capitan, que no dejase allí *Christiano* alguno; por que toda la Gente de Guerra de la Provincia estaba resuelta, ò à acabar con ellos, ò hecharlos de la Tierra: el Capitan respondió, que el bolveria presto, i que la Gente que dejaba bastava para resistir los *Indios*; i le rogó se vnieste à los *Christianos*, con su Muger, Hijos, i Familiares, i así lo prometió; i dejandonos en *Corpus Christi*, se embarcó el Capitan.

CAP. XXVIII. Matan los Timbues à traicion 50. Españoles: de sampan los demás el Fuerte de Corpus Christi, i se embarcan à Buenos Ayres.

Los ocho días, poco mas, ó menos, embió *Zuche Liemi* à *Suckapal* su hermano, pero traidora, i alevosamente, pidiendo à nuestro Capitan *Mendoza* seis Soldados, con Escopetas, i otras armas, para pasarse à nosotros con toda su Hacienda, i Familia, à vivir siempre: Ponderaba el temor que tenia à los *Timbues*, i la falta de seguridad para venir sin este socorro: ofrecia, como Amigo, solicitar toda nuestra conveniencia, traernos mucho bastimento, i gran abundancia de otras cosas: persuadió el Capitan no solo le dió seis, sino 50 *Españoles* Arcabuceros bien armados, encargandolos que fuesen con recato, cautela, i solicitud, para librarle de los daños, que podian causarlos los *Indios*, que estaban à media legua de nosotros; llega-

dos los cinquenta Españoles delante de sus Casas, los *Timbues* los recibieron con la paz de Judas, ofrecieron los Pesca, i Caça, i al pegar à comer, dieron sobre ellos Amigos, i Enemigos, que los miraban, con otros, que se havian escondido en las Casas, con tanta furia, i priesa, que fino es vn muchacho, que se llamaba *Caldero*, que escapó de sus manos, ninguno pudo salvarse; i profigiendo su rabia nos embistieron 10p. i estuvieron sobre el Fuerte catorce días continuos, con intento de acabar con nosotros, pero Dios lo impidió piadosamente. Traian *Lanças* largas, con las espadas, que havian quitado à los *Christianos* muertos, por puntas, i peleaban con ellas, i otras Armas, de Noche, i de Dia, para tomar el Fuerte, pero no pudieron.

Pasados los catorce días dieron la vltima embestida, hechando porñados todas sus fuerzas, i pegaron fuego à las Casas: Salió el Capitan *Antonio de Mendoza*, con Espada, por vna puerta, en que los *Indios* tenian puesta Celada, bien disimulada, i apenas dió en ella, quando le atravesaron los *Indios* con las *Lanças*, caiendo al punto muerto; quiso Dios, que se les acabó la comida à los *Indios*, i no pudiendo mantenerse mas, levantaron el sitio, i se fueron; con lo qual descansamos, i mas con dos Bergantines que embiaba nuestro Capitan, de *Buenos Ayres*, con bastimento, i municiones, para que nos pudiese mos mantener hasta que bolviese, que nos causó grande alegría: pero era maior la tristeza, que la muerte de los *Christianos* infundió en los recién llegados, i no hallando otro modo de restaurarnos, de coman acuerdo resolvimos desamparar à *Corpus Christi*, i bolvernòs à *Buenos Ayres*, como lo executamos, con toda la Gente. Afluyó nuestra llegada al Capitan, i se angustiaba vehementemente por la Ruina del Pueblo, no sabiendo que haria, por saltarle el bastimento, i lo demás necesario para qualquier empresa.

**

CAP. XXIX. Llega vn Navio de España, con Gente, à la Isla de Santa Catalina, adonde van los Nuestros en un Barco.

Quince Días havia, que estaba mos en *Buenos Ayres*, quando vino vna Caravela de España, i nos avisaron estar en *Santa Catalina* vna Nao con 200 Hombres, de que venia por Capitan *Alonso Cabrera*: al puuto nuestro Capitan mandó prestar otra Nave pequena, para que fuese al *Brasil*, à *Santa Catalina* (*) que distaba 300 Leguas de *Buenos Ayres*, embió por Capitan à *Gonzalo de Mendoza*, con orden de que si la encontrase en *Santa Catalina*, cargase de *Arroz*, *Mandioca*, i los demás bastimentos, que le pareciese. Pidió *Gonzalo de Mendoza*, al Capitan siete Soldados de quien se pudiese fiar, i eligió seis Españoles, i à mi, i otros veinte, que nos acompañasen.

Navegamos vn mes, i llegamos à *Santa Catalina*, donde estaba la Nave, que buscábamos, con el Capitan *Alonso Cabrera*, i su Gente, con la qual nos regocijamos mucho, i estuvimos dos Meses con ella. Cargamos quanto pudimos nuestra Nao de *Arroz*, *Mandioca*, i *Maiz*, i salimos con ambas Naos, i con el Capitan *Alonso Cabrera*, i sus Soldados, de *Santa Catalina*, navegando à *Buenos Ayres*, i hallandonos à 20 Leguas de la Ciudad, Vispera de Todos Santos, en el Rio *Paraná* se preguntaban los Marineros vnos à otros, si estábamos ia en el Rio *Paraná*: Los nuestros decian que sí, i los de la otra Nave decian, que aun faltaban veinte Leguas: que ia se sabe, que quando muchos Navios hacen juntos vn viage, al ponerse el Sol cada Piloto pregunta à los otros quanto ha navegado? con que Viento ha de navegar de noche, para no apartarse? El Rio *Paraná* *Vasú* tiene 30 Leguas de ancho hasta su Golfo, ò Boca, que duran 50 Leguas continuas, hasta el Puerto de *San Gabriel*, donde solo tiene de ancho 18 leguas. Nuestro Piloto dijo al de la otra Nave, si queria seguirle: A que respondió, era casi

(*)
Está en 28
Grados es-
casos. Cabe-
za de Vaca,
cap. 2. f. 20.

cafi de noche, i queria estarfe en el Mar, hafta salir el Sol, i no llegar à Tierra en Noche sin tempestad: Tenia mas juicio este Piloto, que el nuestro, en el Gobierno de su Nave, como despues declarò el suceso, i sin embargo continuò el nuestro su viaje, dejandole alli.

CAP. XXX. Naufraga nuestro Navio, salen algunos à Tierra, en San Gabriel, i de alli van à Buenos Aires, i à la Asumpcion.

Navegamos de noche, acerca de las doce, i vna hora antes de salir el Sol, se levantò tan gran tempestad, que aunque vimos Tierra à vna Legua, ò mas, no pudimos tomarla, ni hechar Anclas, ni hallar otro remedio, que hacer Votos, i implorar la Piedad Divina: Pues en la misma hora se hiço nuestra Nao mil pedagos, i se ahogaron quinze Españoles (de que nunca pudimos hallar cadaver alguno) i seis Indios: Otros afidos à algun Madero, se salvaron nadando: Yo sali con cinco Compañeros, agarrados al Arbol del Navio. Quedamos en Tierra desnudos, i sin comida, por haverlo perdido todo, i teniendo que caminar 50 Leguas por Tierra, nos vimos precisados à mantenernos de Raicillas, i otras frutas, en el Campo, hasta llegar al Puerto de San Gabriel, donde havia llegado treinta dias antes la otra Nave, con Cabrera. El General, que havia entendido nuestro infortunio andaba mui triste con los suios; i persuadiendose à que rodos haviamos percido, mandò decir algunas Misas por nuestras Almas.

Llevaronnos à Buenos Aires, i el General processò al Capitan, i Piloto, i queria ahorcarle, pero por grandes intercesiones fue solo condenado por quatro años à vn Vergantín.

Juntos todos en Buenos Aires, mandò el General despachar los Vergantines, i en ellos todos los Soldados; hiço quemar las demás Naves, i guardar el hierro. Navegamos otra vez el Rio Paraná arriba, i llegamos à

la Ciudad de la Asumpcion, donde esperamos dos años las ordenes de el Rei.

CAP. XXXI. Alvar Nuñez Cabeça de Vaca llega de España de Hulfo, à Santa Catalina, i de alli à la Asumpcion, con 300. Españoles, i es recibido por Governador.

Estando asi las cosas, llegó de España Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, Adelantado nombrado por el Rei, con 400 Hombres, i treinta Caballos, en quatro Naves, dos maiores, i dos Caravelas. (*)

Havian aportado estas Naves al Brasil, al Puerto de *Visajij*, ò *Santa Catalina*, buscando bastimento: desde donde embió el Adelantado las dos Caravelas ocho Leguas del Puerto, à buscar comida; pero las entrò tan recia tempestad, que perecieron rotas en el Mar, salvandose la Gente; por esto no quiso el Adelantado bolver à embarcarse, antes procurò deshacer las Naos, i caminar por Tierra, i luego à la Asumpcion con 300 Hombres, de 400, que havia embarcado, porque los demás havian muerto de enfados, i enfermedades. Ocho meses tardò en andar 300 Leguas, (X) que ai desde la Ciudad de la Asumpcion à la Isla de Santa Catalina, (*) i por eso pedia Alvar Nuñez à Domingo de Aiolas, le entregase el gobierno, i que el Pueblo le obedeciese, à que estaban prompts, manifestando el Titulo de Adelantado, ò otro documento evidente de haverle concedido el Rei esta Potestad, lo qual no pudo conseguir toda la Comunidad, (*) solo los Sacerdotes, i vno, u otro Capitan lo afirmaron asi; pero de lo que se dirà adelante se vendrà en conocimiento de lo que sucedió à este Adelantado.



CAP.

(*)

Herrera Decada, 7. lib. 4. c. 13.

(X)

NOTA f. 42. Francisco Lopez, cap. 89. escribe de este Alvar Nuñez, que fué embiado por el Rey al Rio de la Plata año de 1541. con 400. Soldados, i 46. Caballos: estuvo 8 meses en el Viaje, luego llegó à la Asumpcion à primero del año de 1542. Pero fué à 11 de Marzo à las nueve. Cabeça de Vaca, cap. 13. fol. 12. Herrera en el referido cap. 13.

(*)

NOTA De Hulfo, fol. 42. Esto se ha de entender del camino recio, i proximo; por que de la Asumpcion, por el Rio, hasta el Mar, ai 334 leguas, hasta Santa Catalina 300.

(*)

NOTA De Hulfo, fol. 42. Esto se ha de entender del camino recio, i proximo; por que de la Asumpcion, por el Rio, hasta el Mar, ai 334 leguas, hasta Santa Catalina 300.

(*)

NOTA De Hulfo, fol. 42. Esto se ha de entender del camino recio, i proximo; por que de la Asumpcion, por el Rio, hasta el Mar, ai 334 leguas, hasta Santa Catalina 300.

(*)

Quelcamente le diò, la posesion de el

el Adelantado **CAP. XXXII. Pasa Revista Domingo Trala, recibida de todos con mucho gusto. Herrera Decada 7. lib. 4. cap. 13. fol. 79. i los Autos de la posesion, se los quitaron los Oficiales Reales, con sus procesos becbos contra ellos, tra ellos, quando le prendieron. Cabeça de Vaca, cap. 74. fol. 59. (*)**

Procurò Alvar Nuñez la amistad de Aiolas, i con efecto se juraron el vno al otro, vnion, i se fraternal, quedando Aiolas con la potestad que antes, de mandar el Pueblo. Pasa muestra Alvar Nuñez, i hallò, que eran 800 Hombres todo el numero de su Ejercito; i luego mandò aprestar nueve Vergantines, para subir quanto se pudiese, el Rio arriba: i antes de acabar su apresto, embió tres de quando le ir quanto mas lejos pudiesen, i de buscar Indios, que tuviesen Maiz. Nombro por Capitan à Antonio Gavenone, i Diego Tabellino: Estos al principio llegaron à la Nacion de los Surucufis, que tenia Maiz, Cacabi, i otras raices semejantes, i vna fruta como Avellanas, llamada Manduas, i Pesca, i Caça: Los Indios andan desnudos, i traen en los labios vna que en las Piedrecilla Agul, à modo de Dado. Las Indias, de la cintura à la rodilla andan cubiertas. Aqui dejamos los Navios con bastante guarda, i entramos por su Provincia, caminando quatro Dias, hasta que llegamos à su Pueblo, que tocaba à 300 Caballos valientes. Informamos del estado, i calidad de toda la Provincia, i nos bolvimos a las Naves; i bajando por el Rio Paraná, llegamos à la Provincia de los Achkenis, donde hacemos cartas de Alvar Nuñez, en que nos mandaba ahorcar al Cacique, que se llamaba Ackere, (*) como se ejecutò: Accion, que diò despues causa à vna guerra tristissima, con lo qual nos bolvimos el Rio abajo à la Asumpcion.

CAP. XXXIII. Dabero, i los Carios se arman contra los Christianos, i Dabero es vencido.

Despues pidió nuestro Governador, al Cacique de los Indios, que vivia en la Asumpcion, dos mil Indios, para subir por el Rio, con los Christianos contra Dabero. Estaban prompts los Indios a esto, i a todo lo que queriamos, acudiendo con obsequios, i servicios; pero aconsejaban al Governador, mirase bien lo que emprendia, antes de partir; porque toda la Provincia de Dabero, i los Carios, estaban de Guerra, vnidas sus fuerças, para tomar vengança cruel de los Christianos, por la muerte de Ackere, que era Hermano de Dabero; i por no entrar en riesgo tan grande, dejó por entonces la empresa el Governador, pero determinò embiar à Aiolas (Trala) con quatrocientos Christianos, i dos mil Indios, contra Dabero, i los Carios, (*) para hecharlos de la Tierra, ò acabar con ellos: Salió Aiolas con el Ejercito, de la Asumpcion, i avistado con el Encemigo, requirió de paz à Dabero, con forme à las Ordenes del Rei, mas el Cacique estaba tan enojado, que nunca quiso admitir trato. Tenia vn Ejercito numeroso, i havia fortificado sus Pueblos con Estacadas al rededor, en tres ordenes, con grandes, i profundos hoyos (de que hablamos cap. 71.) lo qual havia averiguado nuestro cuidado, i diligencia.

Tres dias tardamos en procurar la paz, è informamos del Enemigo, i el quarto, por la mañana, tres horas antes de salir el Sol, viendo que estaban mas obstinados, dimos impetuosamente en la Ciudad, i la rendimos, matando quanto en ella encontramos; cautivando muchas Indias, que nos sirvieron de mucho despues: murieron en esta Batalla 16 Christianos, i quedaron heridos, i aporreados otros. Peciò gran numero de nuestros Indios, i de los Cambales tres mil. A poco tiempo vino de paz Dabero, con los suios, pidiendo perdon, i rogándonos, que le bolviesemos sus Mugeres, i Hijos, prometiendo dar la obediencia, por si, i su Pueblo; i el Capitan le concedió lo que pedia, segun el orden del Rei.

Dabero, es Tabere, i los Carios, que se le juntaron, eran los de Guafari. Cabeça de Vaca, cap. 42. fol. 32.



D

CAP.

CAP. XXXIV. Queda Presidio en la Ascension: Navegan Rio arriba el Rio Parabol; llegan al Monte San Fernando, i à los Paiembos, Bascherapos, i Surucufis.

Paraguay.

Confirmada esta Paz, bolvimos por el Rio Parabol (*) à Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, que informado de nuestro buen suceso, determinó ejecutar la empresa, que havia pensado antes. Pidió à Dabero dos mil Indios auxiliares, i a los Carios, que prociésen los Vergantines, i así lo ejecutaron prontamente. Eligió quinientos Christianos, de ochocientos, que havia, dejando trecientos en la Alampcion, i por Capitan de ellos à Juan de Salazar de Espinosa.

Subimos por el Rio Parabol con los quinientos Christianos, (*) i los dos mil Indios; los Carios tenían ochenta i tres Canoas, nosotros nueve Vergantines, i en cada vno iban dos Caballos, que hasta que llegamos al Monte de San Fernando, por espacio de cien Leguas fueron por Tierra, i los embarcamos, i proseguimos el viage hasta los Paiembos, que hubieron con sus Mugeres, i hijos, quemando antes sus Casas. Anduvimos cien Leguas sin encontrar Pueblo alguno de Indios: i finalmente, llegamos à los Indios Bascherapos, (*) que se mantienen de Pesca, i Caça, i habitan en vna larga Provincia de cien Leguas; tienen tan gran numero de Canoas, que no se puede decir. Las Indias andan tapadas de la Cintura à la Rodilla, i por no haver querido oir nuestras platicas, pasamos à otra Nacion llamada Surucufis, que nos recibieron de paz, i estaba noventa Leguas de los Bascherapos; cada vno de estos Surucufis vive en propia, i particular Casa, con su Muger, i Hijos. Los Indios traen vna Bolilla de palo, pendiente de las orejas. Las Indias, de los labios vn chrisfal açul, de vn dedo; son hermosas, i andan desnudas. Tienen en abundancia, Maiz, Mandioca, Mandubias, Palades, Peces, i Caça, i es Nacion mui populosa.

Procuró el Adelantado informarse de

la Nacion de los Caribacaris, i de los Carios: pero los Indios no sabian nada de aquella; i de esta decian, que estaban con ellos, siendo mentira. Con esto mandó, que nos previniésemos para entrar en la Provincia, aunque veia el poco provecho, que se nos seguia, porque no era hombre para tanta empresa, i le aborrecian todos los Capitanes, i Soldados, tanto como él era peregrino, i poco piadoso con los Soldados. (*) Caminamos diez i ocho dias, i no vimos, ni à los Carios, ni à otros Indios, i faltandonos la comida, fue preciso bolver al Puerto de los Reies, dando antes orden à Francisco de Ribera, de que con otros diez Soldados, pasase adelante, i que no hallando Gente à los diez dias de camino, se bolviesen à las Naves, donde los esperabamos. Hallaron estos vna Nacion populosa, con gran abundancia de Maiz, Mandioca, (*) i otras Raices; mas no se arrevieron à dejarse ver de los Indios, antes se bolvieron al Adelantado, el qual quería entrar otra vez en esta Provincia, pero impidieron las aguas su determinacion.

CAP. XXXV. Va Hernando de Rivera à los Guebuencufis, i Achkeces, navegando Rio arriba.

Hicó prevenir vna Nave el Adelantado, con ochenta Soldados, de que nombró por Capitan à Hernando de Rivera, mandandole subiese por el Rio Parabol, buscando la Nacion de los Indios Scheroves, i que entrase la Tierra adentro, dos dias, i no mas, i embolviése a darle quenta de la Provincia, i sus Indios. El primer dia que navegamos, dimos con los Indios Guebuencufis, que habitan vna Isla de treinta Leguas, rodeada del Rio Parabol: se mantienen de Mandioca, Maiz, Palades Mandeapove, Porpe Bachkeka, i otras raices, Caça, i Pesca: Son semejantes a los Surucufis. Recibieronnos bien, i estuvimos con ellos todo el dia, i el siguiente partimos, i nos acompañaron con diez Canoas, cuyos Indios caçaban Fieras, i pescaban dos

(*) En pocos Meses descubrió la Tierra, que en doce años havia padecido tantos daños por los intrusos Governadores, sin cuidar de su descubrimiento, tratandole iniquamente, no solo à los Indios, sino à los Españoles, que se querellosan de sus violencias à Cabeça de Vaca, à quien los Oficiales Reales procuraron hacer en la Asupcion Hernando de Ribera en 3 de Março de 1543. i está al fin de los Comentarios, de sus Comentarios, (*) Francisco de Ribera se ofreció à dar los Soldados, i onces Indios, i se lo permitió. Cabeça de Vaca, cap. 75. fol. 51. vio refriéndose el mismo Cabeça de Vaca cap. 69. i 70. fol.

veces al Dia, i nos agafaban con la caça, i pesca. fol. 4. v. 5. Herrera cap. 17. fol. 123. 198.

(*) Mandeoch, que Caça, i Pesca. Las Indias andan cubiertas de la cintura abajo: están treinta Leguas de los Surucufis, estuvimos vn dia con ellos, i desde aqui se bolvieron los Surucufis en sus Canoas, à sus Pueblos. Pidió à los Abkeres Guías nuestro Capitan, para ir à los Scheroves, i las dieron en ocho Canoas, cuyos Indios iban pescando, i caçando, como los Surucufis, bastante comida, para mantenerlos de el. Toman el Nombre estos Indios de 2. num. 73. vn gran Pez, llamado Achker, de fol. 150. tan duro, i aspero pellejo, que no le hieren las Flechas de los Indios, ni otras Armas. Vive en el Agua, i hace mucho daño à los demás Peces: pone en Tierra sus huevos, à dos, ò tres pasos de la orilla del Rio: huele à Almicile, i sabe bien; su carne no es comida dañosa, i la cola es delicadísimo manjar, i entre nosotros se cree, que es Animal venenoso, i se llama Cocodrilo. Entre otras ficciones, que cuentan de él, refieren, que si alguno le mira, ò él le hecha su hábito, muere luego, i que si nace en alguna Fuente, es el vnico medio de matarle, ponerle delante vn Espejo, en que viendose, muere, i otras cosas, que si fueren verdad huviera Yo muerto mas de cien veces, porque mire, i cogi mas de tres mil.

(*) Declaracion solemn de este Descubrimiento hizo en la Asupcion Hernando de Ribera en 3 de Março de 1543. i está al fin de los Comentarios de los Comentarios, de sus Comentarios, (*) Francisco de Ribera se ofreció à dar los Soldados, i onces Indios, i se lo permitió. Cabeça de Vaca, cap. 75. fol. 51. vio refriéndose el mismo Cabeça de Vaca cap. 69. i 70. fol. fol. 4. v. 5. Herrera cap. 17. fol. 123. 198. Mandeoch, que Caça, i Pesca. Las Indias andan cubiertas de la cintura abajo: están treinta Leguas de los Surucufis, estuvimos vn dia con ellos, i desde aqui se bolvieron los Surucufis en sus Canoas, à sus Pueblos. Pidió à los Abkeres Guías nuestro Capitan, para ir à los Scheroves, i las dieron en ocho Canoas, cuyos Indios iban pescando, i caçando, como los Surucufis, bastante comida, para mantenerlos de el. Toman el Nombre estos Indios de 2. num. 73. vn gran Pez, llamado Achker, de fol. 150. tan duro, i aspero pellejo, que no le hieren las Flechas de los Indios, ni otras Armas. Vive en el Agua, i hace mucho daño à los demás Peces: pone en Tierra sus huevos, à dos, ò tres pasos de la orilla del Rio: huele à Almicile, i sabe bien; su carne no es comida dañosa, i la cola es delicadísimo manjar, i entre nosotros se cree, que es Animal venenoso, i se llama Cocodrilo. Entre otras ficciones, que cuentan de él, refieren, que si alguno le mira, ò él le hecha su hábito, muere luego, i que si nace en alguna Fuente, es el vnico medio de matarle, ponerle delante vn Espejo, en que viendose, muere, i otras cosas, que si fueren verdad huviera Yo muerto mas de cien veces, porque mire, i cogi mas de tres mil.

CAP. XXXVI. Llegan à los Scheroves, i son recibidos, i tratados con gran agasajo.

Desde estos Indios, pasamos a los Scheroves, i tardamos nueve dias, aunque solo ai 36 leguas, desde los Achkeres: Es mui numerosa la Nacion de estos Indios, i aunque no son los verdaderos Scheroves, vive el Rei entre ellos, i de su nombre le toman los Indios; traen vigotes, i vn redondel pendiente de las

orejas, i en los labios pedagos de Christal Açul, como Dados, i andan pintados de Açul, desde el cuello a las rodillas, como si trajeran bordado el pellejo: las Indias se pintan de otro modo, pero tambien Açul, ò Ceruleo, desde los pechos a las rodillas; con tanto primor, que dudo aia en Alemania quien las exceda en artificio, i lindeça: andan desnudas, i son hermosas. Detuvimos allí vn dia, i en tres, Navegamos 14 leguas, hasta llegar a vn buen Pueblo, donde vivia su Rei, situado a la Ribera del Rio Parabol, su Provincia es de 4 leguas: Rescatamos con los Indios dos dias, i porque el Rei no estaba allí, resolvimos ir a verle.

Dejamos las Naves con doce Españoles de guarda, i pedimos a los Indios conservasen con ellos la amistad, que haviamos hecho, i así lo hicieron.

Prevenidos de todo lo necesario, pasado el Rio Parabol, llegamos al Pueblo que era la Corte, i Casa del Rei, el qual nos salió a recibir de Paz, vna legua antes de llegar, en vn campo mui llano, con mas de 120 Indios. La fonda por donde iba, era de ocho pasos de ancho, llena de flores, i yerbas, i tan limpia, que no se veia vna paja, ni piedra en ella. Tenia consigo el Rei sus Musicos, con instrumentos como nuestras Flautas, que llamamos Schalmeias, havia mandado, que a la entrada de Ambos se hiciese vna Caça de Fieras, i en poco tiempo se cogieron cerca de 30 Ciervos, i 20 Avestruces, ò Fandus, que fué mui apacible recibimiento. Entrados en el Pueblo, iba señalando posada de dos en dos a los Christianos. Nuestro Capitan, juntamente con sus Oficiales, se alojó en Palacio, de que estaba cerca mi posada: mandó despues el Rei Scheroves a los Indios, que diesen a los Christianos quanto necesitasen: este fué el aparato, i esplendor de la Corte de este Rei, como Supremo Señor de la Provincia.

Quando gusta de Musica à la Mesa, ò en los Combites, cantan con Flautas, i bailan los Indios, con tanta destreça, que los Christianos estaban marevallados de verlos; en lo demás son como los Indios antecesdentes. Las Indias hacen para si vnas